



## *Lacerta lepida* Daudin, 1802 = *Timon lepidus* (Daudin, 1802)

Familia: Lacertidae

lagarto, llangardaix,  
musker, lagarto arnal

### USOS PRINCIPALES



### GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL

Lista Roja: LC  
RD 139/2011: LESRPE  
Catálogos autonómicos: AN, CM,  
EX, GA, PV  
Directiva Hábitats: -

M.A. García Matejanes

### NOMBRES VULGARES

**Castellano:** lagarto, lagarto ocelado (nombres generalizados), llargato (AS), l-lagarto, llagarto, salagarto (CL); fardacho (AR, VC), hardacho (CM, VC) [1-11].

**Catalán:** llangardaix, llangardaix ocel-lat; sardatxo (CT), fardatxo (VC) [4,5,12-15].

**Euskera:** musker; gardatxo; xuxker (NC, PV) [2,4,5,16].

**Gallego:** lagarto arnal, lagarto ferreño, lagarta, lagartón; sardón; gazulo; gatamal (GA) [4,5,10].

### DESCRIPCIÓN

Es el lagarto más grande y vistoso de la Península Ibérica, hasta de 25 cm hocico-cloaca. Cabeza prominente y robusta; aspecto general macizo, con patas fuertes y bien desarrolladas. Cola muy larga, hasta dos veces la longitud del cuerpo. Dorso verde amarillento con jaspeado oscuro. Flancos con 3-4 filas de manchas azules u ocelos, a veces rodeadas de negro. La zona ventral posee un color generalmente blanco uniforme o amarillento, sin manchas. Presenta dimorfismo sexual. La cabeza de los machos es considerablemente más voluminosa, mientras que las hembras tienen un cuerpo más estilizado, con una longitud relativa del cuerpo mayor, y un colorido menos vistoso, sin los ocelos laterales tan marcados o en menor número. Los machos presentan, además, poros femorales muy desarrollados en la época de reproducción. Esta especie fue descrita como *Lacerta*, pero estudios recientes la incluyen en el género *Timon* [85]. En España viven cuatro subespecies.

### HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

Se trata de una especie generalista, que aparece desde el nivel del mar hasta más de 2400 m en Sierra Nevada. Vive sobre todo en matorral y bosque mediterráneos, pero también en zonas periurbanas y tierras de cultivo. Prefiere lugares abiertos con refugios como árboles, roquedos o matorral aislado. Hiberna incluso en las áreas más

cálidas del territorio. Los adultos están activos entre marzo y octubre. Conforme avanza la primavera los machos se hacen más territoriales. Vive en la Península Ibérica, S de Francia, y NW de Italia. A excepción de la cornisa cantábrica, en donde ha quedado relegado a ciertos valles de afinidad mediterránea, vive en el resto de la Península Ibérica uniformemente distribuido.

### CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

#### ALIMENTACIÓN HUMANA

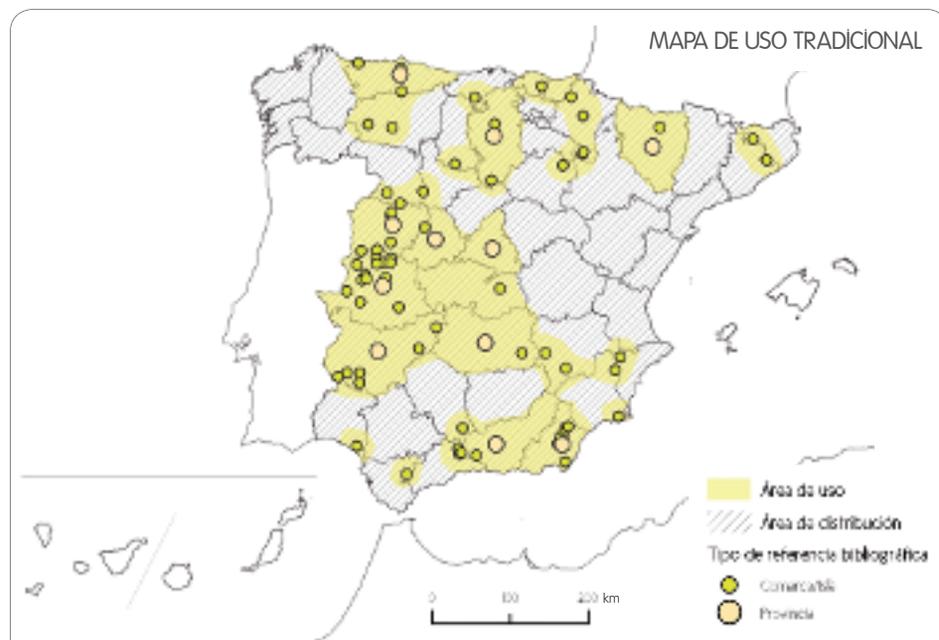
##### Comestibles-Carne y pescado

Tradicionalmente este reptil ha sido utilizado como alimento humano en muchas regiones españolas [p. ej. 2,14,17,18,19,20]. Su **carne**, considerada una exquisitez de excelente sabor, fue muy consumida "desde siempre" y hasta finales de los años 80 del pasado siglo. Se comió asado, frito, "entomatado" o acompañando a la olla de garbanzos. La desaparición del consumo de lagartos no solamente es debida al descenso en el número de ejemplares o a la regulación legislativa, sino principalmente a un cambio en la cultura alimentaria. Su ingesta ha caído en tan fuerte descrédito que provoca repugnancia; marca una frontera generacional: la de los ancianos y su "comer de todo", con la de los jóvenes y la modernidad [2].

#### MEDICINA

##### Sistema digestivo

La detención de los niños siempre ha sido una preocupación para las madres, que usan remedios para favorecerla y evitar las molestias y dolores que les ocasiona. Está ampliamente extendida la creencia que otorga a la mandíbula del lagarto una fuerza considerable en relación al tamaño del animal. Muchas de las tradiciones y creencias relacionadas con este bello reptil se centran precisamente en su capacidad de morder sin soltar a su presa; por este motivo, para **favorecer la detención de los niños** se cogía un lagarto, se le arrancaba la mandíbula, se sechaba y se mefía en una bolsa de tela que los niños llevaban colgada al



cuello a modo de escapulario [21-24]. Para este mismo fin, en el Pirineo Aragonés se ahueca una remolacha, se pone dentro la cabeza de un lagarto, se cubre con azúcar y se deja secar al sol. La cabeza seca se mete en una bolsa que se fija con un imperdible a la camiseta o el pañal del niño [25]. Una creencia popular antigua que se mantiene en Villena (Alicante), sostiene que la pata de un lagarto cortada en vivo y puesta en una bolsita colgada al cuello de los niños les facilita la dentición [7].

Estuvo extendida la creencia mágica de encerrar un lagarto en un canuto para **afecciones digestivas**, de tal forma que se transfería el mal a medida que iba muriendo el animal [26]. En Cataluña para las **dolencias estomacales** había que coger el lagarto y, en vivo, meterlo dentro de un litro de aceite de oliva (el lagarto debía morir allí dentro, y dejarlo). Con ese aceite (untura) se daban friegas [15].

En la sierra de Gata (Cáceres) para la "**pesadez del estómago**" (epigastralgia) solo se precisa colocar sobre el vientre una reata de lagartos recién cogidos, siendo mayor la efectividad si se disponen abiertos en canal [24], y la **falta de apetito** o **inapetencia** se solucionaba antaño con un lagarto abierto en canal sobre el estómago, a modo de cataplasma [27].

### Sistema genito-urinario

Los dolores provocados por la **pielitis**, o inflamación de la pelvis renal, han sido combatidos en Extremadura mediante friegas con la grasa de lagarto [28]. En esta misma región, la **impotencia masculina** se ha tratado frotando las partes pudendas con su sangre, lo que "despierta la aletargada virilidad" [24].

### Concepción, embarazo, parto y puerperio

En Extremadura el lagarto juega un importante papel en el campo de la **concepción** pues su carne fue en toda la región una de las comidas predilectas de las mujeres que deseaban una pronta maternidad [24]. Por el contrario, en Cáceres esta carne está vedada a la embarazada, ya que se considera **abortiva**: "el niño se escurriría y nacería antes de tiempo" [24,29].

### Sistema respiratorio

El líquido resultante de cocer un lagarto que fue metido vivo en la perola era tomado en Torrejoncillo (Cáceres) para el tratamiento de **afec-**

**ciones respiratorias** (resfriados, catarros, constipados) [30].

### Musculatura y esqueleto

El tratamiento de **desórdenes reumáticos** se abordaba en Asturias y Almería con unturas de grasa de lagarto [11,31], mientras que en Guipúzcoa se basaba en la preparación de un ungüento a partir del animal frito mezclado con vino [16,32]. Remedio similar se ha documentado en la comarca cacereña de Las Hurdes: "[...] no hay mejor remedio que freír en aceite dos lagartos; después los machacas bien y los mezclas con raíz de torvisco (*Daphne gnidium* L.), y con ese ungüento le das fuerte (a la zona afectada)" [24,33].

La sangre y la grasa de lagarto han sido empleadas para curar **hernias** (abdominales, umbilicales, inguinales) en diferentes y distantes comarcas españolas [8,9,11,24,25,34,35]. En ambos casos el remedio se basa en la aplicación tópica

sobre la hernia. En Granada curaban antaño las hernias empleando un trozo de piel del dorso del animal, que se colocaba directamente sobre la zona herniada y se sujetaba con una gasa o esparadrapo bien apretado. Existe la creencia de que esta piel escamosa aprieta las vísceras en el interior del cuerpo y favorece su ubicación natural [19,36].

En caso de **hernia inguinal infantil** (quebradura, quebrancia o quebracia), la sangre y la piel han constituido los principales recursos terapéuticos. Así, una práctica médica fue hacerle un corte al lagarto, de forma que este sangrara sobre el lugar donde el niño tenía la hernia [23,31,37]. Otro remedio consistía en coger un lagarto y cortarle un trozo de piel del lomo, que se colocaba sobre la hernia a manera de parche [23,31,38]. En ambos casos el lagarto se cuidaba para que no muriera, o se dejaba en libertad observando la evolución del animal.

La aplicación directa de su sangre se ha usado en Galicia para los **calambres** [39]. Para las **magulladuras** (traumatismos por aplastamiento), una antigua receta de Vegas de Coria (Cáceres) recomienda "fritos en aceite con torvisco, dos lagartos descamisados y machacados, y con ese ungüento estregar fuerte la zona afectada" [24,40].

### Piel y tejido celular subcutáneo

Son numerosas las referencias al uso del aceite en el que se freía un lagarto para tratar la **alopecia** o evitar la caída del cabello untando la cabeza [1,16,23,27,31,36,38,41-45]. Este aceite también se ha empleado para regenerar el pelo en lugares con calvas por quemaduras o traumatismos, e incluso en la barba [36].

En Madroñera, Cáceres, las **callosidades** en los dedos de los pies se curaron arrancándole un trozo de piel a un lagarto, trozo que, sin eliminar un ápice de su grasa dérmica, aplicaban sobre la afección. Acto seguido lo soltaban y, a la par que sanaba el animal, "se esfumaba el callo" [46].

Los **sabañones** se tratan con excrementos de lagarto en Dueñas, Palencia. Se mezcla "excremento blanco" (la parte blanca de las heces) con cera y se obtiene una composición cremosa que se aplica sobre los sabañones varias veces al día [47].

Como emoliente para **forúnculos**, extraer **cuerpos extraños** de la piel o el tratamiento de **abscesos**, en Campohermoso (Almería) era muy conocido el emplasto que realizaba un curandero local: "el pegao del tío Pepe Martínez". Utilizaba los siguientes ingredientes: un lagarto, qedrea

(*Satureja cuneifolia* Ten.), mejorana [*Thymus mastichina* (L.) L], romero, brea vegetal, cera amarilla, ova del suelo de una balsa (algas clorofíceas diversas) y resina de lirio. Asaba el lagarto vivo en una cazuela de barro tapada y atada de forma que no pudiera escaparse. Cuando el animal se había carbonizado, lo trituraba en un mortero hasta pulverizarlo y a continuación ponía todos los ingredientes a cocer en agua. Obtenía una masa pastosa que decantaba, y el fluido lo ponía “al sereno” durante una noche. Posteriormente envasaba el contenido y lo almacenaba para su aplicación cuando fuera requerido [48].

La grasa, aplicada directamente, era empleada como cicatrizante y desinfectante de **heridas** en Ciudad Real [8,9]. Las **quemaduras** han sido tratadas con el ritual de pasar la lengua por su cola [26].

Para las **verrugas**, en Extremadura se aplicó la sangre, dejándola gotear sobre ellas [49], mientras que en Taberno (Almería) se recomendaba pasarse un lagarto vivo [31].

### Órganos de los sentidos

En la sierra de Gata (Cáceres) existía la creencia de que la “camisa de lagarto” (muda de piel) preservaba de las enfermedades de los ojos [27]. Para el tratamiento de estas dolencias, en especial las **nubes en los ojos**, se recomendaba en Burgos y Salamanca pulverizar la “parte blanca” de los excrementos y soplarla de un cartucho de papel al ojo [50-52]. Con los excrementos se hacía también una pomada en El Bierzo, León, que se aplicaba en los bordes de los párpados para la extracción de **cuerpos extraños en los ojos** [53].

### Otras enfermedades infecciosas y parasitarias

La “culebra”, “culebrón” o “mal de la bicha” (**herpes zóster**) se curaba en Extremadura con frías de grasa o aplicando barrido de aceite de lagarto [54,55]. En esta misma región, la **erisipela** se trataba con sangre de lagarto vivo [21,24,54,55] o el cráneo; bien llevándolo dentro de una bolsa como amuleto sobre el pecho, o colocándolo debajo de la almohada [55]. En Villarmayor (Salamanca) se metía debajo de la almohada de la persona enferma la cabeza cortada [50].

### Síntomas y estados de origen indefinido

Diversas **dolencias inespecíficas** han sido tratadas con carne y sangre de lagarto. En Galicia, “se moja una hoz con la que se realizan cruces sobre las partes enfermas cuya curación se pretende” o “se cuece y se toman varias tazas de su caldo al día durante un número impar de días que suelen ser tres, siete o nueve” [39]. Por su parte, en el entorno del Parque Natural de Cabo de Gata-Níjar (Almería) para aliviar **dolores** “fríen la piel de un lagarto, hasta que se tueste, a continuación se tritura en un mortero y, el polvo resultante, se mezcla con aceite de oliva; de este modo resulta un linimento oleoso con el que se dan masajes sobre la zona dolorida” [48].

Contra los dolores de huesos o los provocados por las varices, en Alhama (Granada) se consume el lagarto troceado y hervido [36].

## VETERINARIA

### Piel y tejido celular subcutáneo

En Extremadura las **enfermedades dérmicas** de las ovejas se han resuelto mediante un ritual con simbolismos creenciales y naturalistas. Dicho ritual consistía en “pasar una hoz untada en sangre de lagarto haciendo cruces sobre la parte dañada y obligar al animal a dar vueltas alrededor de una encina para traspasarle la enfermedad a este” [56].

Un ritual constituía también la base del tratamiento de **contusiones, golpes y rozaduras** en el ganado en la sierra de Segura (Albacete): colgaban lagartos vivos del techo de las tenadas y establos para que se curaran los animales heridos [8].

### Órganos de los sentidos

Soplar al ojo el polvo obtenido de moler la “parte blanca” de los excrementos ha sido utilizado en Extremadura y Zamora para el tratamiento de **nubes en los ojos** en los ganados ovino, caprino y vacuno [56-58].

## INDUSTRIA Y ARTESANÍA

### Cosmética, perfumería y limpieza

Para lucir un **cutis** moreno, las mozas de Portaje, Cáceres, no dudaban en espolvorearse la cara con excrementos de lagarto desecados al sol [55].

## USOS MEDIOAMBIENTALES

### Predicción del tiempo

Es un animal que indica lluvia. Así, cuando los lagartos salen y están panza arriba significa que “va a llover” y/o que “al día siguiente habrá tormenta” [p. ej. 59,60]. Asimismo, dice el refrán: “En marzo asoma (saca) la cabeza el lagarto”, anunciando en la primavera la llegada del buen tiempo [24,61].

## USOS SOCIALES, SIMBÓLICOS Y RITUALES

### Rituales del ciclo anual

La noche del **Domingo de Pascua** (sábado de Gloria) algunos mozos de Lijar (Almería) les ponían a las mozas que odiaban un lagarto muerto en la puerta [31].

### Rituales del ciclo de vida

En los **bautizos**, a la salida de la iglesia, los chiquillos vociferan al padrino con insistencia hasta que este les arroja algunas monedas, caramelos o peladillas. La frase que utilizan para hacer estas peticiones en Villanueva del Rosario y Villanueva del Trabuco (Málaga) incluyen a este animal: “¡Padrino pelón!, ¡padrino lagarto!, tire usted los cuartos y no te los gastes en vino que eres un cochino” [38].

En pueblos de Las Hurdes, Cáceres, los días de **boda** se baila el “Tá-lamo”. Este baile se realiza al aire libre, normalmente en la plaza pública del lugar y en una de las esquinas se coloca una mesa, presidida por los padrinos y los padres de los novios. Se admiten regalos sorpresa, y no es extraño que se deposite encima de la mesa algún paquete conteniendo un gato, una rata o un lagarto, etc., todos ellos bien envueltos en brillantes y atractivos papeles [33,62].

### Rituales de incertidumbre, protección y aflición

En San Justo de la Vega (León) y Ahigal (Cáceres), se usó una pata de lagarto –engastada en plata– como **amuleto protector** contra las **brujas** y sus poderes maléficos [24,63]. Como amuleto para ahuyentar a las serpientes que el pastor supone que vienen a mamar de las ubres de las ovejas, en Extremadura se ha utilizado una quijada de lagarto [56]. En Cáceres, los pastores usaron igualmente una quijada de lagarto o su osamenta, colocada en un lugar visible, para alejar a las serpientes de los apriscos [24]. En muchas regiones de España [p. ej. 2,14,22] sus habitantes aseguran que las serpientes, culebras y bastardos se sienten fuertemente atraídos por el olor de la leche de las mujeres. Cuando en la oscuridad de la noche la madre, adormecida, acerca al niño a su pecho, el reptil se interpone entre ambos; mete la cola en la boca del pequeño para que no lllore e introduce en la suya el pezón de la mujer, que ni por asomo se da cuenta del engaño. Pero, afortunadamente, existen remedios para librarse del inesperado y sorprendente chupóptero, entre ellos ciertos amuletos. Por ejemplo, en la comarca de la Tie-



rra de Granadilla (Cáceres) se utilizó su quijada, que debía permanecer próximo a la cabecera del lactante [24,64].

En Asturias se utilizaba un amuleto denominado “piedra'l llargatu” para las **mordeduras del propio lagarto** [11].

En la comarca de Sayago (Zamora) aún se cree que al ver pasar la funeraria con un muerto se ha de decir: “¡lagarto, lagarto!”, al mismo tiempo que se cruzan los dedos índice y corazón [58]. Del mismo modo, por toda Extremadura está extendida la utilización de la interjección “¡lagarto!” para contrarrestar cualquier tipo de **mal agüero** (p. ej. abrir un paraguas en casa, tropezar con un jobado o ver tres curas en plena calle) [24].

En cuanto a **filtros amorosos**, en Extremadura fueron populares los “polvos del querer” que fabricaba una bruja de Arroyo de la Luz (Cáceres). Se cogía un lagarto y, aún vivo, se le pinchaba con un palo hasta que muriera. Tras dejarlo al sol para que se secara, se molía al ritmo de ciertas oraciones. La persona que restregase sus manos con tales polvos, podía estar segura de que a cuantas personas de sexo opuesto tocara enamoraría. Para alejar al novio o a la novia, dicha bruja fabricaba y distribuía sus “polvos de aborrecer”. La composición y el uso eran los mismos, aunque las oraciones variaban [21,65].

Conservar la cola de un lagarto en una bolsa trae **suerte** en materia económica, algo que saben muy bien algunos jugadores [26]. Los lagartos de dos colas se consideran agentes de presagios favorecedores al tiempo que excelentes adivinadores, y el simple hecho de toparse con uno de ellos equivale a **fortuna** en la lotería u otros juegos de azar [21,24,66]. Este hecho lo recoge la correspondiente copla: “Dos cosas hay en el mundo / pa salir de la miseria: / un lagarto de dos rabos / y dormir con la lotera” [24]. Pero el logro de la fortuna también se alcanza con un lagarto “normal”, de una cola. Introducido en un cajón con arena, harina o ceniza, al moverse dibuja ciertas líneas, trazos y círculos que, interpretados debidamente, revelarán los números que serán premiados en la lotería [22,26,66].

También es un elemento clave en fórmulas para **encontrar una cosa perdida**. En Salamanca la fórmula consiste en escupir en la palma de la mano izquierda y con la base de la derecha dar un golpe encima de la saliva diciendo al mismo tiempo: “Lagarto, lagarto, si no apareces te mato” o “Lagarto, lagarto, si no te encuentro, te parto”. Para donde vaya la saliva, allí está lo perdido [22,66].

### Literatura oral popular

Además de las relaciones ancestrales con la superstición y las prácticas de tipo empírico-creencial en nuestra medicina popular, el lagarto está muy presente en la literatura oral popular española. Numerosas son las **leyendas** que hablan de lagartos de proporciones gigantescas que diezman los rebaños o atacan a las gentes (p. ej. 17,24), pero también abundan las **coplas, refranes, rimas, dichos**, etc. que tienen por protagonista al lagarto. Por ejemplo, en Almanzora (Almería) se canta: “Juan Catalán / se comió con medio pan / las tripas de un lagarto / y no se vio harto” [31]. En Doñana (Huelva) se escucha: “Tiene más hambre que un lagarto detrás de una pita”, dicho que indica las condiciones de aridez en donde se da esta planta [67]. Y a Serradilla (Cáceres) pertenece la entonación de la siguiente rima de connotaciones eróticas: “Estando una moza meando / en Casas de Miravete, / un lagarto fue corriendo / y le entró por el ojete” [24,68]. Un acertijo o **adivinanza**: “En el campo se crió / verde como la esperanza; / es amigo de los hombres, / y a las mujeres espanta” [69].

### Fobias y filias

Como animal perteneciente al grupo de los reptiles, el lagarto en España es símbolo del mal, aunque en algunos lugares se le atribuyen virtudes mágico-benéficas [26]. Es un animal ambivalente, produce rechazo y es apreciado al mismo tiempo.

Es considerado “animal maldito” en algunas comarcas (p. ej. 24,60) y por ello se le ha dado muerte apretándolo con la mano derecha para transferirle los **dolores** y la **fiebre** [26]. Incluso es malo pronunciar la palabra “lagarto”. Según creencia de las gentes de Valero (Salamanca), cuando se dice “lagarto” hay que morderse la lengua [66].

Aún hoy se cree, erróneamente, que el lagarto ocelado posee tal fuerza en sus mandíbulas que si nos muerde, hace presa de tal manera, que es imposible desprendernos de él; y siguen vivas creencias en relación a que no soltará a la persona mordida hasta que “toquen siete campanas y rebuznen siete burros” [70], “toquen las campanas de siete iglesias a la vez” [16] o “se hagan sonar siete cencerros a su alrededor” [24]. En Berriz (Vizcaya) se decía que cuando uno era mordido por un lagarto tenían que vestirse siete hermanas con sayas rojas [16]. En Campoo (Cantabria) se dice: “Si te pica una culebra busca sábana y candela. / Si te pica un alamón, busca pala y azadón. / Si te pica un lagarto, busca pan y vino blanco” [71].

El papel benéfico del lagarto se resume en la siguiente sentencia recogida en Salamanca: “No se debe matar a los lagartos, porque avisan si hay bastardos y culebras” [66].

A los ofidios aun hoy provocan reacciones de animadversión, de asco, aderezadas con expresiones como “a la bicha, ni la nombres”, y es que es tal el recelo hacia estos animales que si de forma involuntaria se pronuncia el término “culebra”, se contrarresta de inmediato diciendo “¡lagarto, lagarto!”, el nombre de su enemigo natural [22,31]. También se invoca al lagarto cuando se ve una culebra o una víbora, para que esta huya, mediante fórmulas tales como: “Culebra, lagarto se vuelva” [23,26] o “Lagarto, lagarto te coma” [31]. En el País Vasco debía decirse: *Xuxkerra benedik*, *sugea madika* (Lagarto bendito, culebra maldita) [16]. Pero, además, se cree que el lagarto avisa si una persona va a ser mordida. Para ello, según unos, trepa por el cuerpo del que se halla dormido y corre apresuradamente sobre él y, según otros, le despierta haciéndole cosquillas con su cola en la nariz, en la oreja o en los dedos de los pies [16,22,24,70].

Pero este animal solo obra así con el hombre, no con la mujer. El lagarto es compañero y amigo del hombre y vengativo (“acérrimo enemigo”) de la mujer [16,17,22,24,66]. Raro es el pueblo de Extremadura en el que no se afirme que estos animales suelen merodear por las calles en las que haya alguna mujer, especialmente joven y con la regla. Incluso algunos logran meterse en las casas para aprovechar el sopor de la menstruante [24]. En esta región al período o regla se le alude con un amplio vocabulario. En Marchagaz (Cáceres), entre los giros utilizados, se dice: “cocer la salsa *p'al* lagarto”. Se cree la fábula, antaño aceptada en toda Extremadura, de que este reptil se las ingenia para chupar la sangre catamenial aprovechando el sueño de las mujeres [72]. Pero no solamente es el sanguinario apetito lo que aproxima el lagarto a la mujer, puesto que está ampliamente difundida la creencia de que en muchas ocasiones lo que pretende el reptil es introducirse por la vagina, poseerla sexualmente sin más [17,24,70]. Abundan los relatos acerca de la concepción de una mujer con la que tuvo contacto un lagarto mientras dormía plácidamente (p. ej. 24). El lagarto se identifica con el miembro viril y, lógicamente, la hura ha sido asimilada con el genital femenino. Tales asimilaciones quedan reflejadas en la letra de algunas coplas: “Lavando (o remendando) unos calzones / dice la moza: / – ¡Quién pillara el lagarto / que aquí retoza!”; “El marido fue a segar / y me dejó sin un cuarto / y he tenido que vender / el vival de su lagarto” [17,24,52].

## ■ REFERENCIAS HISTÓRICAS

La medicina en la Antigüedad tuvo al lagarto entre sus recursos terapéuticos mágicos y basados en la experiencia o la intuición, he-

cho que se puede constatar a través de los principales autores del mundo greco-romano. Así, Eliano en su *Historia de los Animales*, tras una sorprendente narración sobre un lagarto ciego que recupera la vista (utilizando un anillo con la figura de este animal), recoge la creencia de que dicho talismán era excelente para los ojos [73]. Plinio (siglo I) describió en su obra *Historia Natural* el uso médico de las cenizas, sangre, cerebro, ojos, excrementos e, incluso, de la propia mordedura del lagarto. La lista de aplicaciones empíricas y de “remedios de los magos” es muy amplia, por ejemplo, para frenar la caída del cabello, cataratas, glaucoma, golpes, magulladuras en las orejas, abscesos, úlceras de los pies, verrugas, tisis, extracción de cuerpos extraños, el uso de amuletos para escrófulas ulceradas y enfermedades del bazo, fiebres cuartanas y tercianas. También comido, por sus propiedades nutracéuticas, fue usado para dolores de costado, ciática y epilepsia [74]. En la *Materia Medica* de Dioscórides (siglo I) se describe la aplicación de este reptil sobre las picaduras de escorpión y el empleo de su hígado como analgésico dental, que también era recomendado por el médico Galeno. Coincide con Plinio en algunos remedios, como su uso para expeler espinas o para tratar verrugas [74-76].

Los formularios de la Edad Media incluyen el estiércol de lagarto pequeño, como un ingrediente en cosméticos para quitar arrugas, blanquear la piel y darle un tinte sonrosado [77]. Su excremento formó parte de recetas en colirios para el tratamiento del leucoma o formación de tejido opaco en la córnea [78]. En el Renacimiento el aceite de lagarto hembra fue usado por las damas de la época para embellecer el cabello [76].

Sobre la historia del consumo de lagarto, entre los restos arqueológicos romanos hallados en el desierto de Egipto se han encontrado lagartos [79]. Estos animales también fueron consumidos por los pastores nómadas de la época preislámica [80].

## ■ VALORACIÓN

El lagarto ocelado ha generado un conjunto de creencias tradicionales que al ser descontextualizadas pueden ser incomprensibles. Posiblemente algunas de ellas se basan en actos fortuitos donde no se ha comprobado adecuadamente la relación causa-efecto; se tratarían de supersticiones [81,82]. No obstante, forman parte de un proceso histórico, presentan muchos simbolismos asociados y forman parte de nuestro bagaje cultural. Por ello, con un tratamiento adecuado, son conocimientos muy sugerentes para formar parte de contenidos educativos en centros de interpretación ambiental e incluso en el marco de la enseñanza formal.

En cuanto al saber médico popular, hay que considerar que incluso en el caso de prácticas curativas mágico-religiosas, puede haber algunos elementos terapéuticos con fundamento por investigar [83]. Respecto a los remedios empíricos se puede apuntar que el lagarto ocelado es una fuente potencial de nuevos fármacos, siendo per-

tinente la determinación del valor medicinal de algunos usos tradicionales. En este sentido, por resolución de la Dirección General de Universidades, en el XXI Certamen Jóvenes Investigadores (2008) se galardonó un proyecto titulado “Lepidocinas”, donde se aislaron sustancias antimicrobianas producidas por la microflora cutánea de *Lacerta lepida* [84]. Relacionada con este trabajo, existe una explotación dedicada a la cría en cautividad de esta especie en Cáceres, que forma parte de un proyecto europeo CRAFT (*Cooperative Research Action for Technology*). Ambas iniciativas abren nuevas perspectivas sobre el uso terapéutico de la especie y en repoblaciones, pero también podría ser factible su aprovechamiento gastronómico, peletero y/o como animal de compañía.

Debido al decrecimiento general de sus poblaciones aparecen en diferentes listados de fauna amenazada y, de las cuatro subespecies descritas para la Península Ibérica, *L. lepida* subsp. *oteroi* Castroviejo & Mateo, 1998, descrita a partir de especímenes de la Isla de Sálvora (Galicia), es considerada como “Vulnerable” (VU) [4].

## ■ REFERENCIAS

1. Arellano Sada 1933; 2. Cantarero 2001; 3. Sanz 2001; 4. Mateo 2002; 5. Mateo 2009; 6. Fajardo *et al.* 2007; 7. Gandía Hernández 2007; 8. Verde *et al.* 2008b; 9. Quave *et al.* 2010; 10. Conde Teira 1996; 11. Álvarez Peña 2004; 12. Nebot 1994; 13. Jiménez *et al.* 2002; 14. Monzó Giménez 2002; 15. Bonet 2012; 16. Barandiaran & Manterola 2004; 17. Fraile Gil 1996; 18. Barroso 1997; 19. Benítez 2009; 20. Tejerina 2010; 21. Hurtado 1901-1902; 22. Morán Bardón 1932; 23. Rabal 2006; 24. Domínguez Moreno 2009; 25. Villar *et al.* 1987; 26. Flores 2000; 27. Díaz Mora 1948; 28. Domínguez Moreno 1999; 29. Domínguez Moreno 1984; 30. Domínguez Moreno 2000; 31. García Ramos 2010; 32. Barriola 1952; 33. Barroso 1989; 34. Sánchez Pérez 1948; 35. Pérez Mateos 1972; 36. Benítez 2011; 37. Carril 1991; 38. Alcántara 1990; 39. Vázquez 1989; 40. Calama Sanz 1922; 41. Triano *et al.* 1998; 42. Molina 2001; 43. Domínguez Moreno 2005; 44. Vallejo 2008; 45. García Arambilet 1990; 46. Domínguez Moreno 2004a; 47. Muriel 2008; 48. Martínez Lirola *et al.* 1997; 49. González Pozuelo 1985; 50. Morán Bardón 1927; 51. Blanco 1985a; 52. Rubio Marcos *et al.* 2007; 53. Fernández Álvarez & Breaux 1998; 54. Nogales 1907; 55. Domínguez Moreno 2004b; 56. Domínguez Moreno 1994; 57. Blanco & Cuadrado 2000; 58. Panero 2000; 59. Blanco 1987; 60. Díaz de Ancos 2007; 61. Gómez Garrido 2008; 62. Barroso 1998; 63. Rúa & Rubio 1986; 64. Domínguez Moreno 1988; 65. Domínguez Moreno 1987; 66. Blanco 1985b; 67. Cobo & Tijera 2011; 68. Domínguez Moreno 2008; 69. Morán Bardón 1957; 70. Bouza-Brey 1982; 71. Pardo de Santayana 2008; 72. Domínguez Moreno 1998; 73. Eliano 1989; 74. Plinio 1976; 75. Laguna 1555; 76. Vélez de Arciniega 1613; 77. Alberto el Grande 1982; 78. Ruiz Bravo-Villasante 1980; 79. Corbier 1999; 80. Rosenberger 1999; 81. Alonso del Real 1971; 82. Rodríguez Becerra 1986; 83. Miguel 1980; 84. Jiménez *et al.* 2008a; 85. Pleguezuelos *et al.* 2009.

